

# LA LUZ DEL PORVENIR

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,  
y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2. En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta

SUMARIO.—La muerte y la vida.—Angela.—Los Pseudo-espiritistas.—Pensamientos.

## LA MUERTE Y LA VIDA

La serenidad de los campos; la tranquilidad de mi espíritu; el ver los árboles despojarse de su verdor y arrojar sus amarillentas hojas que arremolinaba el viento como buscándoles tumba; el percibir, las ya debilitadas vibraciones de una campana que allá á lo lejos, tocaba á muerto, contribuían, á fijar en mi mente las palabras *la vida* y *la muerte* con que he encabezado estas líneas.

No pretendía definir ni explicar esas palabras, que hasta ahora, nadie ha explicado ni definido. Ante el cuadro que la naturaleza á mi vista ofrecía, me limitaba á pensar: ¡La vida! ¡Qué hermosa es! Triunfante, bullente, palpitante, libre, todo lo embellece con su regocijado soplo. ¡Y cuán universalmente se manifiesta! Todo cuanto mis ojos contemplan está animado por las impalpables esencias de la vida.

Esos miles de átomos que andan como lluvia eterna por los grandes caminos de lo infinito, son otros tantos mundos que llevan en sí los gérmenes de la vida; esa fugaz mariposa que se cierne sobre las flores, esa ave que abre sus alas en los espacios infinitos; esa planta que ostenta sus flores, orgullosas de descomponer la luz con que las hiere el luminar de cuyo fuego es nuestra vida, son otros tantos focos de ardiente vida. Desde la vasta masa de materia cósmica, llena de evaporaciones y condensaciones continuas, que gravita en el seno de la luz, hasta la microscópica hormiga que sin cesar tragina, todo está animado del misterioso fluido sostenedor de la vida. Por doquiera que dirijo mis miradas veo sucederse los brillantes conciertos de las manifestaciones de la fuerza vital.

Pero en medio de esa plenitud de vida tan universalmente distribuida, veo la muerte íntimamente ligada á la vida; el nacer y el morir confundirse eternamente; la destrucción y recomposicion incesantes. Veo que la vida anula con su potente canto de triunfo, el doloroso estremecimiento de todo aquello que deja de ser para pasar á los desconocidos senos de la muerte; y que encubre las miserias de que se sustenta con aquellas de que se viste.

La planta que germina, el vegetal que ostenta la dorada espiga guardadora de la preciosa semilla base de nuestro alimento; el ave que veloz cruza el espacio el pesado buey que arrastra el corvo arado, viven de la muerte de miles de seres; y á su vez la microscópica planta y el árbol que recoge las sales de la tierra, el ave y el cuadrúpedo, mueren para dar á nuestro ser el hierro, la albúmina, la fibrina, la cal, el oxígeno y el carbono, necesario á caldear y sostener nuestra vida. De este modo, la destrucción universal sirve para la universal reconstrucción. Pudiera decirse que no

existía la muerte, pues de la inútil, de lo podrido, de lo *muerto*, surgen nuevas combustiones vitales: de la muerte constante brota triunfante la perenne vida.

La humanidad, como parte integrante del infinito, está sujeta á las mismas indeclinables leyes: de los despojos de una parte de la humanidad y érguese potente la vida de muchos individuos.

Y así como en el mundo físico un organismo muerto y transformado da sus jugos á la planta que los recoge y transforma en sustancias necesarias al sostenimiento de la vida, y sus átomos tiñen de colores una flor, matizan las alas de un pájaro, nutren un animal, calman el hambre de un individuo, transfúndense condensados en materia fosfórica en el cerebro de un individuo, así también en el mundo moral de lo decrepito é inútil se alzan nuevas teorías, nuevas prácticas, nuevos impulsos, que mejoran la sociedad y hacen la felicidad de la especie. Y del mismo modo, en el mundo de la inteligencia, las ideas, descubrimientos y antiguas doctrinas y concepciones desaparecen, siendo como levadura de vida, de donde surgen nuevas, puras y nobles aspiraciones é ideas que entran en el torbellino de la vida.

Las vibraciones de la vida universal repercutían en un centro: Me preguntaba: Si es indubitable la perennidad de la vida, si esto constituye el objeto mas elevado y brillante de la creación, si la muerte es solo el equilibrio y reposo aparente de las fuerzas de la vida, para el que ha llegado á concebir la idea de esta, ¿deberemos creer en la muerte eterna de nuestro yo? O así como en la naturaleza, de la muerte surge el canto de la vida, ¿surgirá allá, del otro lado de la tumba, la vida esplendorosa de nuestra alma, satisfaciendo las aspiraciones inmortales del ser humano? ¿Desaparecerá en los senos de la tumba el mundo que llevamos dentro de nosotros, el mundo de los deseos y las esperanzas, del sentimiento y de la idea, para no renacer jamás, ó se erguirá potente en el más allá, vigorizado con nueva vida?

Estas implacables interrogaciones, formuladas en un momento de suprema angustia y de ansias indefinibles, por mi sér pensante, impulsaron mi pensamiento hácia el campo de la filosofía y de la ciencia, donde acaso podría saciar sus anhelos. Pero en vano. Repasaba mentalmente las escuelas filosóficas antiguas y modernas, y ninguna satisfacía á mi razón. El cielo poético de los griegos, el sensual paraíso del mahometano, la gloria algo indefinida del católico, el lugar de delicias con que todas las religiones brindan á sus sectarios, se me aparecían como concepciones, exigidas por el egoísmo: halagadores consuelos con que el hombre se alienta para practicar el bien.

El materialismo, inspirándose en lo positivo de los efectos y apoyándose en la ciencia y en la observacion ponía en mi alma profundo desconsuelo y ciertos dejos de amarga duda.

El espiritualismo con sus derivaciones metafísicas, así como las diversas escuelas que de él dimanaban, al dejarnos traslucir alguna vez el error, no dan lugar á la convicción (1).

¡Delirios de la fantasía: dice el materialismo de las teorías espiritualistas. ¡Aberraciones del entendimiento! dicen los partidarios de esta escuela de las doctrinas sustentadas por los de aquella.

¿Les falta á ambos razón? Acaso á ninguno. Pues si estudiamos todas las escuelas filosóficas, solo la certeza de que ninguna está en lo cierto, sacaremos de nuestro estudio.

---

(1) La directora de la LUZ DEL PORVENIR aconseja á la jóven y entendida escritora que estudie profundamente la Filosofía espiritista, y entonces tal vez adquiera la convicción que han adquirido muchos sábios de que morir es renacer.

¡Oh, Dios mio! ¡Que no le sea dado al hombre conocer la verdad en toda su extensión é infinidad! ¡Que sea un arcano insondable, impenetrable y profundo el problema de la otra vida! ¡No saber si veremos logradas estas aspiraciones angélicas de bien y felicidad!

Mi espíritu abstraído, en el mundo de la reflexion en que había hasta aquí vivido, cesó en sus divagaciones.

Al volver con profunda pena, con melancolía infinita, á la realidad, la naturaleza, en toda su serenidad majestuosa se ofrecia á mi contemplacion. Era la hora en que la hermosa estrella precursora de la noche, pálidamente temblaba en el cielo sereno y transparente; el sol, marchaba á hundirse voluptuosamente en su lecho de purpúreas nubes; la ténue sombra, corría ansiosa tras la fugitiva luz; la brisa embalsamada, junta con la luz postrera dejaban en las pálidas flores y los árboles ya casi desnudos, sus besos de inefable amor; los pájaros piaban melodiosamente al rondar los nidos de su amor, que allá en las altas ramas se columpiaban, y el cantar lejano, la esquila del ganado, el ladrido del perro, la rezagada mariposa que buscaba su perfumado lecho, daban las últimas cadencias, los últimos tonos, á aquel cuadro impregnado de augusta belleza.

¡Hora sublime en que se siente á Dios y se ve girar al Universo! En aquella hora, en medio de aquella deliciosa paz de la naturaleza, creí percibir una voz sin ecos, una voz misteriosa que quizá se alzaría de mi conciencia, que tranquila y sosegadamente me decía: «Ansías saber lo que está vedado descubrir á los mortales: el problema del más allá, será un problema eternamente insolubles: las formas que revestirá la vida más allá de la tumba, jamás se presentarán á los ojos de tu alma con la claridad pura y penetrante de la verdad.

«¿Quieres saber, en qué consiste el bien y la felicidad y los medios para alcanzarlos? Pues escúchame y repite, cuánto te diga, á los hombres; muchos de ellos sabrán lo que voy á decirte, pero repítelo tú, repítelo una y otra vez, y ojalá tuvieras el poder de grabarlo con fuego en el cerebro de los mortales.

»Díles: que alcen su espíritu y enaltezcan su razon en el estudio de esa naturaleza tan rica en inspiraciones que en toda su grandiosidad á tu vista se ofrece: ella bañará en luz su entendimiento; les inspirará el bien y el amor: todos los amores; el amor á la verdad; el amor á la justicia, el amor á la humanidad, el amor á la patria. Que cada hombre se considere como un eslabón del gran círculo viviente de la humanidad; que cada uno sea un centro de donde irradie la caridad como una aureola de gloria; que cada hombre sea un foco de atraccion de todo lo grande, de todo lo noble, de todo lo justo, de todo lo bello, y un centro de repulsion de todo lo bajo, de todo lo innoble, de todo lo vil. En una palabra; que la voluntad del hombre busque todos sus motivos en el bien general, y no en la fuente impura del egoismo. ¡Díles, proseguia la voz que si logran poner su alma en consonancia con los principios inmutables del bien, alcanzarán la suprema dicha; la serenidad deliciosa de la conciencia. No sabrán el secreto de la otra vida; pero al obrar el bien sin esperanza de recompensa ni por el temor al castigo, sino por el bien mismo, habrán elevado la moralidad á su más alto trono. Y acaso entonces al sentir al Sér de los seres, en cada uno de sus elevados sentimientos, adquirirá fé en la eternidad de la vida (sin pretender definirla, pues caerá en el error), y esperanza en el alma del infinito, como llamó Victor Hugo, á Dios, en un momento de celestial inspiración.»

Calló la voz que tan misteriosamente hablaba dentro de mí. La naturaleza seguía su melodía conmovedora; mi alma continuaba vibrando, á impulso de las ideas despertadas por la misteriosa voz.

Alcé los ojos al cielo... y ¡oh sér infinito, alma del universo! Te ví. Titilabas,

derramando luz, en los luceros rutilantes; estabas en las alas del viento; en el aliento de las flores; en el canto del pájaro que se despedía del sol; en la fuerza que agrupaba los átomos; en las leyes que sostenían los mundos; en las aspiraciones de mi alma... llenabas el Universo. Mi espíritu te seguía allá donde te vislumbraba, y al volver, del lucero, del átomo, de la flor, del pájaro, del infinito, donde te vió, la esperanza sosegada y tranquila aleteaba alrededor de mi alma. Parecíame que los rayos de luz que descendían de los cielos se infiltraban en mi ser, grabando en mi conciencia con rastros de luz la palabra: «espera.»

Bendije á la naturaleza, que con su voz elocuente y conmovedora, me había dicho: la vida existe; la muerte es el reposo aparente de las fuerzas de la vida; solo ésta es universal y eterna. Los filósofos se engañan al definirnos las formas de la vida del alma en el *más allá*; puesto que es ese un insondable arcano en el que jamás penetrará el hombre.

Bendije á la naturaleza una y mil veces, pues además de apartar de mí el loco empeño de explicar lo inexplicable y conocer lo incognoscible, me dejó en el alma una cosa vaga, dulce á indefinible: la esperanza.

DOLORS NAVAS.

Córdoba y Noviembre 87.

## ¡ANGELA!

¡Angela!... veo en tu semblante  
Un algo que me entristece,  
Cuando tu voz desfallece  
Creo que me cuentas tu ayer.  
¡Tu ayer perdido en la sombra  
De un terrible sufrimiento;  
De un espantoso tormento  
Que robó savia á tu ser!

¿No es verdad que cuando niña  
Nunca fuiste acariciada,  
Y que no te viste amada  
Como tu mente soñó?  
¿Qué sufriste vejaciones,  
Qué la sociedad maldita,  
Sobre tu frente marchita  
Su inmunda baba arrojó...?

¡Oh! sí; tú has sufrido mucho,  
Hay una historia en tus ojos  
De cruelísimos enojos:  
Y me inspiras compasión.  
A esa compasión se enlaza  
Misteriosa simpatía;  
Y hallo en tu melancolía  
Indefinible atracción.

Hay en tu dulce sonrisa  
Un algo triste, tan triste.....  
¡Y todo tu ser reviste  
Tan dolorosa humildad!

¿Se conoce que tu espíritu  
Se encuentra tan humillado....  
Está tan acongojado  
En su amarga soledad!

Qué no hay mas que contemplarte  
Para ver cuanto has sufrido:  
¿Quién eres ser desvalido?  
¿En donde viste la luz?  
¿En donde por vez primera  
Nubló el llanto tu mirada?  
¿En donde caíste abrumada  
Bajo el peso de tu cruz.?

¿En donde escuchaste, dime,  
Un juramento de amores,  
Y desengaños traidores  
Hirieron tu corazón?  
¿En donde dí, te engañaron?  
¿En donde dí, te vendieron?  
¿En donde prostituyeron  
Tu mas hermosa ilusión?

Aunque eres ángel caído  
Veo la sombra de tus alas,  
Que aun se adivinan las galas  
Del ángel en la mujer.  
Aun hay un algo en tus ojos  
De indefinible pureza,  
Aun se envuelve tu cabeza  
Con la aureola de tu ayer.

Y aunque nada has aprendido  
(Pues nada te han enseñado,  
De tu ignorancia has triunfado:  
Pues sabes interpretar  
De dramas y de tragedias  
Las angustiosas pasiones,  
Dando á tu voz vibraciones  
Que hacen sentir y llorar.

Si; cuando estás en la escena  
Lamentando tus enojos,  
Cuando brotan de tus ojos  
Làgrimas del corazon,  
Cuando espresas la ternura  
De un profundo sentimiento,  
Cuando da vida á tu acento  
Todo un mundo de pasion

¡Oh! cuan grande me pareces!....  
Tú que nada has aprendido,  
Que estudiar nunca has podido,  
¡Por qué ni aun sabes leer!...  
Y sin embargo, tu sientes  
Indefinibles anhelos,  
Tú adivinas los desvelos  
Que hacen santa á la mujer.

¡Angela! artista ignorada  
Y de pocos comprendida,  
¡Alma para amar nacida!  
Dí, ¿que has venido á expiar?  
¿Fuiste ayer astro fulgente  
En los espacios del arte?  
Llegó á caso á dominarte  
El anhelo de brillar?

¿Ambicionaste ser sola  
La que triúnfos alcanzara?  
Te mostraste acaso avara  
De oro y de laureles? dí.  
¿Fuiste con tus compañeras  
Enemiga de su gloria?  
¿Qué arcanos guarda tu historia  
Que te hacen vivir así?

Por que tú sientes, tú amas;  
Tú la grandeza concibes,  
Del arte; en la escena vives,  
Te da el genio inspiracion.  
Tu espíritu tiende el vuelo,  
Y en su entusiasmo conquista  
Los laureles de la artista  
Que habla con el corazon.

Mucho ayer pecar debiste  
Cuando hoy es tu sufrimiento  
Tan horrible, tan violento....  
¡Cuán inmenso es tu dolor!

Yo te miro tristemente  
Por que adivino tu historia;  
Sé que guarda tu memoria  
Todo un mundo de terror.

Es preciso haber llorado  
Con ese llanto de fuego,  
Y alzar á Dios ese ruego  
Que nace del corazon:  
Para adquirir esa sombra  
De indefinible tristeza,  
Que hoy marchita tu belleza  
Agostando tu ilusion.

Una dolencia incurable  
Roba á tu voz la dulzura;  
Y dices con amargura:  
"¡Para que quiero vivir!  
"Si yo con perder la vida  
"Nada pierdo en este mundo;  
"Si solo dolor profundo  
"Me reserva el porvenir.,"

"Llegue la muerte, la espero  
"Sin temor á su inclemencia;  
"Que terminar la existencia  
"Es mi sola aspiracion.  
"¡Morir!.... perder la memoria  
"De todo cuanto he sufrido!....  
"Si la muerte es el olvido...  
"La muerte es mi redencion!,"

Esto murmura tu acento  
Y esto revelan tus ojos:  
¡Infeliz!.... ¡cuántos enojos  
Te robaron la quietud!  
¡Qué niñez tan azarosa!  
¡Qué esperanzas tan sombrías!  
¡Que tormentosos los dias  
De tu amarga juventud!

¡Adios Angela! en mi mente  
Queda tu imágen grabada;  
La espresion de tu mirada  
¡Oh!... jamás la olvidaré.  
Como sé que sufres mucho  
Vivirás en mi memoria;  
Y en las hojas de tu historia  
Si me es dable, estudiaré.

Quiero saber porque lloras  
Con ese llanto que quema,  
Porque el terrible anatema  
Tu blanca frente selló,  
Porque vives, y no *vives*,  
Por que eres hoja arrancada  
De árbol seco, flor tronchada  
Que el infortunio pisó.

¿Porqué no tienes familia  
Y su sombra te dá un hombre?  
¿Porqué no llevas el nombre  
De quien tu sabes amar?  
¿Porqué en tí todo es adverso?  
¡Oh! saberlo necesito,  
Que nadie nace maldito  
Si no tiene que expiar.

No hay efecto cuya causa  
No responda al resultado,  
El presente es el pasado,  
¡Angela!... qué hiciste ayer?  
Mas tu tampoco lo sabes;  
Ignoras que nuestra vida  
Es la lucha indefinida  
Entre el hombre y la mujer.

Es la ciencia, es el progreso,  
Es la luz de las verdades  
Guiando á las humanidades  
Para ir del saber en pos.  
Es ir las generaciones  
Ascendiendo lentamente,  
Es Angela, eternamente  
Seguir las huellas de Dios.

Eso es vivir; no lo olvides;  
Eso es vivir, y no dudes  
Que el fruto de las virtudes  
Es de todos el mejor.  
Que no existe sacrificio  
Que no encuentre recompensa;  
Y que no se infiere ofensa  
Que no tenga vengador.

Qué la suprema justicia  
Puso en la culpa el castigo;  
Que uno mismo es el testigo  
Que mejor sabe acusar.  
Que no existe fatalismo  
Ni hay en Satan sacrilegio,  
Ni hay en nadie privilegio  
De deber y no pagar.

No Angela, no; cada uno,  
Recoge lo que ha sembrado;  
La semilla del pasado  
Es lo que hoy te hace sufrir.  
Procura que tu presente  
(Aunque lleno de dolores,)  
Cubra de pálidas flores  
Tu senda del porvenir.

¡Oh! si, tú serás muy buena,  
Tu alma de amor necesita;  
Hay en tu frente marchita  
Algo de divina luz!  
Hay en tus lánguidos ojos  
Indefinible dulzura,  
Y tu angélica ternura  
Hará de flores tu cruz.

De flores, si, ¡Cuán hermosos  
Serán entonces tus dias!  
¡Cuán puras las alegrías  
Que inunden tu corazón!  
Entonces dirás gozosa:  
"Ya no soy sér desvalido;  
"He luchado y he vencido:  
"¡Bendita mi redencion!"

AMALIA DOMÍNGO Y SOLER.

## LOS PSEUDO-ESPIRITISTAS

Es una verdad innegable que para ser un buen espírita se ha de estudiar mucho, pues de lo contrario, se expone uno á caer en el fanatismo, que es lo mas sensible para el progreso de toda escuela filosófica. Por desgracia del Espiritismo hay en España algunos grupos que con sus prácticas ridículas parece que intentan desacreditar nuestras sanas doctrinas, si estas pudieran desacreditarse, á los ojos del mundo científico; mas como somos amantes del progreso y del racionalismo hemos de combatir la superstición doquiera que esté; por esto no cesaremos de repetir muy alto que, el Espiritismo de Kardec, de Flammarion y de William Crookes, no es el agua magnetizada, ni el abstenerse de ciertas viandas, ni hautizar segun ciertas fórmulas, ni estar bajo el dominio de un santón que autorize todas estas ridiculeces y viva en un palacio amurallado, construido con el oro de unos cuantos fanáticos, á guisa de Jefe Supremo de la nueva iglesia.

Decimos esto y nos referimos al centro de los llamados prácticos (?) porque en

nuestra localidad, segun parece, hay algunos espiritistas noveles, que encontrando racionales tales prácticas, han acabado por afiliarse á ese grupo que por su índole está muy lejos de nosotros. No cabe duda que estos pobres obsecados han salido de un fanatismo para caer en otro y tal vez de una explotación para caer en otra explotación.

Varios son los niños recién nacidos que, de ésta, han sido llevados á Sans, donde existe uno de los Centros á que nos referimos, para ser bautizados segun aquellos rituales; por supuesto que todos son hijos de familias sencillas y por lo tanto fáciles de deslumbrar con aparatosas ceremonias; mas duélenos en el alma que estas pobres gentes en vez de instruirse en el estudio de la ciencia espírita, se den por satisfechos escuchando la lectura de algunos versículos de la Biblia, este tegido incomprendible de errores y verdades, en donde todas las religiones encuentran algo que apropiarse en apoyo de sus creencias, y lo que es mas ridículo aun, pretendan vivir en pleno siglo XIX á la usanza hebraica, pues así lo demuestran teniendo, como tienen, ciertos alimentos, tales como algunas carnes, frutas y bebidas por inmundos ó por lo menos se abstienen de ellos como si lo fueran. A todo esto nada tendríamos que decir, por que cada individuo es libre de abstenerse ó de comer lo que quiera, si ellos no dijese que esto es lo que se debe hacer para ser un buen espírita, á pesar de que en ninguna obra espiritista se encuentre texto alguno que venga en su apoyo, pero á ellos poco les importa mientras así los aconsejen los espíritus obsesores que los tienen en tan lamentable estado.

No queremos relatar las absurdas ceremonias que hacen en sus centros, ni las ridiculeces que nos han contado testigos oculares que nos merecen entero crédito y que por curiosidad solamente han asistido á sus sesiones, pues no queremos hacer reir á nuestros lectores con la relacion de cosas que solo inspiran lástima. Concretémonos en lamentarnos de que así se explote la credulidad y la buena fé de personas que sí no conociésemos por su honradez, diríamos que son instrumentos pagados del Jesuitismo para hacer caer en ridículo la mas santa de todas las filosofías y demos la voz de alerta á nuestros hermanos, para que no se dejen obsecar por tan fatales influencias. Afortunadamente el Espiritismo es hoy del dominio de la ciencia y ya nadie podrá apagar la radiante luz que esparcen sus resplandores por el mundo, aun que procuren oscurecerla todos los espíritus de tinieblas que pululan por nuestro espacio.

Cuando leemos en nuestras «Revistas» tanto españolas como extranjeras, el gran movimiento del mundo espírita; cuando aprendemos que en todas partes se busca la verdad, cumpliendo así aquel mandato de Jesús: «Buscad y encontrareis» y que en todas las naciones se trabaja y se estudia el porqué de las cosas, pues mientras los laicos propagan la Religion Universal, sin templos, sin pastores ni milagros, simpatizando con nuestras creencias cual si fuesen nuestros hermanos y los teósofos escudriñan en el Oriente los sagrados libros de las primitivas religiones y estudian los trascendentales fenómenos del hipnotismo; nos dá lástima ver á cuatro ilusos perder el tiempo miserablemente en formulismos menos lógicos que los formulismos católicos, que todos hemos abandonado por inútiles.

El Espiritismo ó mas bien dicho la Psicología moderna, es la ciencia que estudia las manifestaciones del alma humana, tanto en su existencia material sobre el planeta, como viviendo en su población espiritual en el espacio; por esto no vacilamos en afirmar que no son espiritistas los que pretenden convertir tan sublime ciencia en una secta de fanáticos.

J. PUJOL.

Tarragona 3 Enero 88

## Fragmentos de una carta de una señora espiritista

Cuenca 12 de Enero de 1888.

«Amalia querida: Toda esta Pascua nevando y lloviendo, y mi corazón afligido á la vista de tanta miseria. No sabes cuantos pobres enfermos gimen en la mayor escasez, tanto que del fondo de que te hablé que destinábamos á vestir al desnudo y muchísimo más que lo hemos aumentado á costa hasta de sacrificar lo mas preciso en nuestras casas, lo destinamos á socorrer enfermos y proporcionarles camas, alimentos y demás, y no sabes que hasta de noche; pues nos falta el tiempo, de dos en dos vamos á las casas y las cuevas, por que nos hemos tenido que tomar ese trabajo, pues han llegado á estafarnos engañándonos con enfermedades ficticias, y ya cuando vienen á avisarnos de un enfermo, aunque sea nevando vamos en persona. Esta es nuestra ocupacion querida Amalia, y no sabes que bien nos lo recompensan, pues nos asisten espíritus muy morales, muy buenos que nos alientan en nuestros trabajos y nos estimulan á no desmayar. Ahora nuestros maridos y otros amigos que empiezan á estudiar el espiritismo han formado otro centro, y lo primero en que lo han fundado es en la Caridad, tienen otro fondito para ejercerla y ellos á ejemplo nuestro hacen sus visitas y llevan al enfermo el consuelo del alma y el alivio del cuerpo.»

. . . . .

En Cuenca comprenden el Espiritismo como quisiéramos que se comprendiera en todas las ciudades de este planeta. ¡Espiritistas de cuenca! dichosos vosotros que sabéis progresar!



### PENSAMIENTOS

Con el espiritismo la creencia murió, y nació la evidencia.

El que odia, se ahoga en la atmósfera que el se forma.

La redencion no es esperar, es hacer.

Cada espíritu es el filósofo de si mismo.

Siempre se echa todo encima, cuando todo se desconoce.

La política es una fruta, tan pronto verde como podrida.

¿De donde salí? pregunta el espíritu: y la ciencia le responde del cálculo de Dios.

Nunca se está peor que cuando uno se desconoce á sí mismo.

La fatalidad es el desconocimiento de las cosas.

La verdadera religion, es el bien.

No es matando como se da la vida, sino engrandeciendo las ideas.

---

Imprenta de Cayetano Campins, Santa Madrona, 10.—Gracia.